

# Sencillez de Animo

por Domingo Marrero Navarro

La sencillez es el don de las almas de una sola pieza. Como la túnica del Señor de que nos habla Rembao. Sin dobleces. Es el patrimonio de las almas diáfanas que van por la vida arrojando claridades. Aunque sea la claridad humilde del rayito de sol en buhardilla triste.

Los sencillos heredarán el Reino de los Cielos. No lo heredarán, que ya lo tienen. El Reino de los Cielos es el Reinado del Espíritu de una sola pieza, y en ella nos da el patrimonio: promesa, esperanza y cumplimiento gozoso.

Cumplimiento constituyente. Y nos constituye "dándonos potestad de ser llamados hijos de Dios," Hijos del Espíritu de una sola pieza. Sin complejidades ni escondrijos. Sin pliegues ni partes. De una sola substancia, que ni lo es, porque no hay otra que la obligue y la distinga. Uno, que tampoco lo es, porque no hay dos que lo limite construyendo artificiosas escaleras matemáticas.

Uno, sencillo, santo, pero santo sin llevar el sentido de separación, ya que en El no hay nada que separar. Siempre de una sola pieza. Y de esa misma pieza somos nosotros "porque en El vivimos nos movemos y somos"; y aquí si ya hay complejidades. Como que entramos nosotros con nuestra finitud, que tampoco lo es, porque somos de la misma Pieza que por boca del Salmista ha declarado: "Vosotros sois dioses, e hijos todos vosotros del Altísimo." Sencillez altísima.

Sencillez alta que siendo forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios: antes se anonadó a si mismo, tomando forma de siervo. Cumplimiento gozoso en el Señor de la túnica de un solo hilo de que nos habla Rembao, que "siendo hombre se hace Dios" al decir de sus acusadores judíos, quienes no recordaban al Salmista que declaraba a Dios y al hombre de una misma pieza. "Yo y mi padre una cosa somos" así también decía El —testimonio de eternidad y nidal de agonías.

Pero llega un día en que nos afinamos. Madejas que desenredamos, luminosamente y sin ciencia de cosas. Flecos que amputamos hasta que nos quedamos en un solo hilo: el eterno, el mismo hilo del Espíritu de una sola pieza. Tras agoniosa lucha ponemos nuestra ruca mas allá y más acá de esas turbulencias. Y no por nuestro empuje en la agonía sino por gracia.

Es la hora del silbo apacible y suave en el escondedero del Horeb, que nos llama a nosotros —de doblado ánimo— al ánimo sencillo del de la sola pieza. Es la hora de la muerte y de la vida. Muerte y vida en esta vida. Muerte eterna, que no es muerte, que vive y lucha en nos. Vida eterna también en nos que nos convoca al sencillo ánimo. Al ánimo integrado.

Bien que a veces grita el otro ánimo. En San Pablo decía: "No lo que quiero hago, antes lo que aborrezco, aquello hago... ¡Miserable de muerte después de sentir soplo de Vida Eterna, que "en medio de la vida estamos en la muerte." Y este clamor después de haberse sentido el apóstol de un solo ánimo y de un solo silbo y de haber dicho —"Y vivo no ya yo, mas, Cristo vive en mí."

Con San Agustín se rebelaba también el otro ánimo cuando se veía haciéndose sencillo y decía: "Me arrebató hacia Ti tu propia belleza, me arrancó de Ti mi propio peso, lauandome gemebundo sobre estas bajas cosas y el peso era... los hábitos de la carne."

Clamor de San Agustín y San Pablo, clamor de las almas de do-  
(Pasa a la página 6)

# LA MEDIDA del SIERVO FIEL

"¿Aceptaremos el bien de parte de Dios y el mal no lo hemos de aceptar?" Job 2:10.

En una ocasión dos personas discutían sobre la extensión del pueblo donde estaban. Uno afirmaba decididamente que era uno de los pueblos *más grandes*; mientras que el otro decía que era *muy pequeño*. El primero presentaba sus razones con toda la fuerza de su convicción personal, mientras que el otro con el mismo ardor y entusiasmo refutaba argumento por argumento. Acertó a pasar por allí un amigo de los debatientes y se detuvo a escuchar la conversación. Después de enterarse del tema que se discutía dijo serenamente: "los dos tienen razón," éste es el pueblo *más grande*, pero para tí", dijo mirando al primero, "y este pueblo es *muy pequeño*, pero para tí" dijo dirigiéndose el segundo. "La dificultad y la aparente disparidad está en las medidas que han usado para juzgar al pueblo, dos medidas diferentes dan dos resultados distintos" terminó sabiamente. El primero nunca había salido de aquel pueblo y en el recuerdo de su experiencia constaba que ese era el pueblo más grande que había visto; mientras que el otro habiendo viajado mucho, podía compararlo con otros mayores y decir que era pequeño.

Este incidente sencillo y vulgar nos da una idea sobre la relatividad del juicio humano y la necesidad de buscar una "medida-norma." Si aquellos hombres hubieran hablado en términos de números la discusión se habría terminado pronto o tal vez no hubieran discutido tal simpleza.

Y en la actitud de aquel que se acerca a Dios y busca su contacto y compañía, la medida-norma la da Job en medio de su aflicción y lucha. Su fidelidad al Señor no estaba fundamentada en términos  
(Pasa a la página 6)

# SINTONIZANDO

La juventud evangélica se mueve. Elocuentemente demuestra que es fuerza de avanzada en nuestra isla. Su avance es reto a la acción. Es toque brioso a Damas y Caballeros.

La A.I.E.P.R. se reunió en Mayagüez. ¿Qué hubo? Esperamos algo distinto, trascendente.

EL RINCÓN de Puerto Rico Evangélico se ha arrinconado. Creemos sea lo mejor.

A los jóvenes de la FRATERNIDAD EVANGÉLICA les gusta ir mucho a los actos sociales que ésta da. En las reuniones devocionales refulgen por su semi-omniausencia.

Los jóvenes de la Alianza Cristiana y Misionera se han organizado. Muy bien. Fuerza nueva cuyo impacto espiritual sentirá el CONGRESO.

Una nueva iglesia metodista fué inaugurada recientemente en San Juan Moderno. Su altar es de los más preciosos que hemos visto aquí. En el acto inaugural el CORO METODISTA de Villa Palmeras se inició. El Rvdo. Hernández Vallé estuvo espléndido en su mensaje. La satisfacción del deber cumplido era brillo en los ojos del Rvdo. ORLANDI BAIRAN.

Los muchachos del Congreso efectuaron hace poco un "raid" evangélico por las iglesias protestantes de San Juan. Muchos respondieron laudablemente. Otras tenían casi toda la familia de paseo, ocupada o enferma.

Las Ligas Epworth del Distrito Central se dieron cita el 12 de octubre en McKlean. Allí se adoró, se discutió y se disfrutó de un buen día. Al retorno a San Juan una guagua de Comercio sacudió y zarandó a los delegados de la Capital.

La juventud evangélica es fuerza notoria en la Universidad. En todos sitios está y en todas partes se deja sentir. Es fuerza afirmativa y protestante.

## Sencillez de Animo

(Viene de la página 5)

blado ánimo cuando sienten que se van haciendo de ánimo sencillo y el otro ánimo todavía pelea. Porque el otro ánimo por el amor del de una sola Pieza es. Porque nos quiso hacer personas y no cosas. Porque nos quiso hacer tejido y no telar. Por eso vino lo del otro ánimo y como vino se irá. Por Amor.

El otro ánimo se va cuando nos sentimos de una sola pieza, y esta, la misma del Padre, cuando con sencillo ánimo podemos orar; Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad."

Entonces somos sencillos como niños. Y vamos por la vida como piedra que lanzó el Hondero, como aljaba que camina al blanco. Entonces recibimos la vista y vemos en plan de admirable sabiduría las complejidades de esta atormentada vida nuestra.

La sencillez de ánimo es don y conquista. Es amanecer más allá de la tormenta. Es nítido blancor de la mañana después de disipada la agonía de la noche. Es fruto gozoso del que ha visto resolverse la ecuación de su vida. Entonces sobran los saberes y decires, y solo cumple exclamar con Tomás—sencillez de fe más allá de las brumas... "Mi Señor y mi Dios!"

## La Medida del...

(Viene de la página 5)

de lo que Dios le había dado, sino en términos de lo que significaba ser amigo de Dios. Podía el perder todos sus bienes materiales, toda su familia, enfermarse y a pesar de todo eso sentía hacia su Dios el mismo amor y el mismo interés.

Cuando querramos pesar, evaluar, la actitud de aquél que se acerca al Señor y en el momento de apretura eleva una mirada de desprecio y de descontento al cielo, en vez de perder nuestro tiempo discutiendo acerquémonos a Job y miremos en su libro cual es la medida-norma que pondrá fin a la confusión. Pensemos en aquél que dice al enterarse de la pérdida de todos sus bienes: "Jehová dió, Jehová quitó. Bendito sea el Nombre de Dios." Había perdido su hacienda y sus hijos, pero todo esto él lo tenía puesto en las manos del Señor; quien se lo había dado podía quitárselo. Profunda fe y genuina relación con Dios. Y dice la Escritura "que en todo esto no atribuyó Job a Dios despropósito alguno" (Job 1:22).

¿Cuántos han alcanzado la medida-norma de Job? El apóstol Pablo exclama: "he aprendido a ser feliz con lo que tengo, porque todo lo puedo en Cristo, que me llena de poder."

Fuera de la Biblia, el autor de: "A Jesús Crucificado," cuando dice: "No me mueve mi Dios para quererte, el cielo que me tienes prometido... etc." estaba igualando la medida del siervo fiel.

Y Nervo cuando exclama:

Pastor te bendigo, por lo que me  
 (das,  
 Si nada me das, también te bendigo.  
 Te sigo riendo, si entre rosas vas,  
 Si vas entre cardos, te sigo.  
 Contigo en los menos, contigo en  
 (los más  
 Y siempre contigo.

Y, ¿qué de ti, apreciado lector?

*Ezequiel Alvarez*